

que en su nuevo estado, estaban sujetas á sus maridos.

Y como el cristianismo enseña que la sumision es una de las más importantes virtudes domésticas, adoptó aquel rito dándole igual significacion.

Hé aqui la razon profunda que tuvo San Pablo para dar el nombre de potestad al velo nupcial, pues no solo procura rodear de moralidad y de recato á las esposas, sino tambien se empeña en inculcarlas la obediencia á sus maridos, alentándolas con que ellas forman su gloria. "Vir quidem, dice en su epístola primera á los Corintios, non debet velaret caput sum quoniam imago et gloria Dei est; mulier autem gloria viri est. Non enim vir ex muliere est, sed mulier ex viro. Etenim non est criatus vir propter mulierem, sed mulier propter virum. Ideo debet mulier potestatem habere super caput propter Angelos."

Oigamos ahora á los Santos Padres: S. Ambrosio en muchos lugares, pero principalmente en el libro de *Virginitate*, dice: "Utinam possem flammam meum nuptiale pio integritatis mutare velamine!" En la exhortacion á las Vírgenes, se expresa así: "Nubes itaque sunt, et graves nubes, quae nupserint; nam anubibus verbum nubentium tractum arbitror; denique operiuntur ut nubes, cum acceperint nupturae velamina." En la Epístola XIX agrega: "Ipsam conjugium velamine, sacerdotali benedictione sanctificare oportere."

Señalando S. Isidoro el santo fin del

matrimonio, y habiendo hablado de los lazos que deben unir los corazones de los esposos, presenta la ceremonia del velo como signo de pudor en las casadas y de dignidad en los maridos. En el lib. 2 *De officiis ecclesiasticis*, dice: "Quod vero eadem feminae, dum maritantur, velantur, scilicet ut noverint se per haec viris suis esse subjectas, et humiles; unde ipsum velamen vulgo mavortem vocant, idest, martem, quia signum maritalis dignitatis, ac potestatis est in eo. Caput enim mulieris vir est; licet deinde velentur, dum nubunt, ut verecundiam mulieris agnoscant, quia jam sequitur inde quod pudeat. Unde Rebeca cum ad sponsam, duceretur simul ut eum compevit, salutationem, vel oscula sustinuit, sed tamen statim sentiens, quid esse futura, pallio caput velavit. Obnubere enim velare dicitur; hinc etiam et nuptiae dictae, quod vultus suos velant, unde et nubes dictae, eo quod terram aut aethera obtegant. Quod nubentes post benedictionem vitae invicem vinculo copulantur; videlicet, ne compagem conjugalis unitatis dissipent. At vero quod eadem vita candido purpureoque colore permiscetur, candor ad munditiam vitae, pura ad sanguinis posteritatem adhibetur; ut hoc signo continentiae lex tenenda ab utrisque ad tempus admodum neat, et post haec ad reddendum debitum non negetur. Quod enim dicit Apostolus conjugatis: Abstinetes vos ad tempus ut vacetis orationi, hoc ille candor vitae insinuat; quod vero sub

jungit: "Et iterum revertimini in idipsum, hoc purpureus color ille demonstrat."

Además, si se leen los Rituales, se notará que la ceremonia de cubrir á los novios con un velo en la *Missa pro sponsa et sponsa*, ha sido antigua y universal en la Iglesia. Por eso el autor de los Comentarios del Ritual romano, publicado por orden del Sr. Benedicto XIV, dice, hablando de esta práctica: "Ritus aequae antiquus, atque universalis, fuit ille, dum cantaretur benedictio nuptiarum expandendi, velum purpureum in signum pudoris super sponsum et sponsam, ut docet Libri Ritualis."

A propósito de esto son muy dignas de recordarse las palabras del Papa Siricio en la Carta dirigida á la Iglesia de Milan, sobre los ritos del sacramento del matrimonio. "Nos sane, dice, nuptiarum vota non aspernanter accipimus quibus velamine intersumus; sed virgines, quas nuptiae creant Deo devotas, majori honorificentia honoramus."

La respuesta del Papa Nicolás I á los Búlgaros, es tambien muy expresa en este punto, pues al darles á reconocer los ritos acostumbrados en el matrimonio, dice que se usa en Occidente, y sobre todo en Italia, que los nuevos esposos se presenten á la Iglesia con oblaciones que ofrecen á Dios por las manos del sacerdote, y que allí reciben ellos la bendicion y el velo celeste, *velamen coelestem*.

No son menos terminantes las instrucciones que acerca de esto dá San

Cárlos Borromeo á los párrocos, para que cubran con el velo á las mujeres que por primera vez se casan, tanto por decencia como en señal de la sujecion que ellas deben guardar á sus maridos. Para tales cosas cita el ejemplo de Rebeca y las palabras de San Pablo.

Muy rápida ha sido la ojeada que hemos dado sobre la historia de esta ceremonia; pero ella basta para demostrar que no le ha faltado apoyo en los libros sagrados, en la enseñanza de los doctores cristianos, y en la práctica general de la Iglesia. ¿Y habria podido escaparse todo esto á la sabiduría de tantos cardenales que han pertenecido á la Sagrada Congregacion de Ritos, desde el Pontificado de su fundador el Sr. Sixto V. hasta nuestros dias? Ah! no; tal suposicion seria ofensiva á la misma Santa Sede Apostólica, que siempre escoje para aquella oficina los hombres más dignos y más instruidos, á fin de que determinen todo lo que concierne á las ceremonias de la Iglesia, teniendo presentes el origen y significacion de ellas, y apartando todos los abusos que con cualquier pretexto puedan introducirse. [Continuará.]

CIRCULAR.

Gobierno eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara.

Señores Curas de este Arzobispado:

En tratándose de los impedimentos matrimoniales de consanguinidad en segundo grado, con atingencia al prime-

ro, y en segundo igual, y del de afinidad lícita en primer grado igual, en línea transversal, no se pueden conceder dispensas por las causales comunes y ordinarias que expresa la circular de 11 de Junio de 1878,—las que son bastantes solamente respecto de los impedimentos en grados mas remotos; sino que se requiere que sean de notable y extraordinaria gravedad, supuesto que en el Rescripto en que me faculta la Santa Sede para conceder las supradichas dispensas, con muchísima razón dice: *Et Sanctitas Sua omnino praecipit, ut praedictus Episcopus iisdem facultatibus GRAVISIMIS DUMTAXAT CONCURRENTIBUS CAUSIS.....utatur.*

Por tal motivo, y considerando que frecuentemente, personas ligadas con los impedimentos mencionados pretenden casarse, sin que acaso haya para la dispensa causales de la expresada gravedad; á fin de evitarles gastos tal vez inútiles, esta Sagrada Mitra ha dispuesto, desde hace mucho tiempo y lo ha repetido en los autos de su visita diocesana, que los párrocos antes de iniciar el negocio matrimonial con la presentación formal, como es costumbre, soliciten al efecto licencia, exponiendo las causales en que, en su concepto, se pueda fundar la concesión de la dispensa respectiva; en vista de las cuales se resolverá lo conveniente.

Además, á fin de reprimir de alguna manera el escándalo que con frecuencia causan los que pretenden ca-

sarse extrayendo de sus casas á las novias, con diferentes pretextos; esta misma Sagrada Mitra ha ordenado igualmente que en tales casos tampoco se practiquen sin previa licencia las diligencias de estilo, en solicitud de alguna dispensa matrimonial.

Y deseando que se uniforme la práctica sobre esto en el sentido de las mencionadas disposiciones, me ha parecido conveniente renovarlas por medio de la presente circular, que de mi orden se publicará en la *Coleccion de documentos eclesiásticos*, para conocimiento de los Sres. Curas, que en la actualidad tienen á su cargo las parroquias de esta diócesis y de los que en lo sucesivo las tuvieren.

Dios Nuestro Señor guarde á U. U. muchos años. Guadalajara, Julio 16 de 1879.

✠ PEDRO,
Arzobispo de Guadalajara.

Fallecimientos.

Con pesar anunciamos hoy los de los virtuosos sacerdotes, Sres. Cura D. Pedro Lara y Presbítero D. José María Rábago, socio el primero de la Hermandad de María Santísima de la Rosa.

R. I. P.

Por la redaccion, traducciones é inserciones, N. Parga.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Responsable,—N. Parga.

Imp. de N. Parga.

Tom. 2.

Guadalajara, Agosto 8 de 1879.

NUM 39.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

Congregacion de indulgencias.

(Concluye.)

Regula 4. "*Summus Pontifex cum Indulgentiam concedit, ex plena scientia agit et vult, ut Indulgentiam habeat suum effectum. Nec sua concessione Praedecessorum suorum Indulgentias revocasse credendus est, nisi hoc expresse dicat.*" Quamvis optimae sint regulae, auctores pluries male eas applicuerunt. Nam Theodorus a Sp. sancto, Suarez et Paulus, non obstantibus his regulis censuerunt uno eodemque opere, *quamvis non iterabili* uti confessione, Communione et jejunio, non posse acquiri plures Indulgentias plenarias, quia si illa opera bona sunt proportionata ad unam indulgentiam plenariam, jam non sunt ad lucrandas plures plenarias. Sed S. Sedes usa est majori largitate declarans, ut supra dictum fuit, quod eodem die, imo eadem Communione et confessione, sive eodem jejunio ac-

quiri possint plures Indulgentiae plenariae, caeteris impletis conditionibus: et si dum ageretur de Indulgentia plenaria benignior et largior sententia ex parte S. Sedis praevaluit, profecto dum agitur de indulgentiis partialibus larga interpretatio locum habere debet. Eo quod inter diversas Indulgentias partiales numquam est magnus proportionis defectus; quia sive sit Indulgentia unius anni, sive mille annorum semper sunt Indulgentiae partiales: unde videmus quod Sixtus IV recitantibus tertiam partem rosarii 5 annos, Innocentius VIII vero 60 millia annorum toties quoties concessit.

Paulus, Suarez et Filluceius negant eodem opere pio posse acquiri plures partiales Indulgentias; sic fidelis nequiret eodem opere lucrari Indulgentiam; sic fidelis nequiret eodem opere lucrari Indulgentiam 40 dierum, si unus Pontifex 20 dierum et alter Pontifex pariter 20 dierum eidem pio operi concesserint. Quae opinio nimis rigida est et regulam adversatur, quae innuitur Indulgentiam large esse interpretandam.

Etenim si Indulgentiae partiales non